Máximo ORTABE

Obras Completas — Vol. 11

Ialones del Camino



••••••

1948

EDITORIAL IMERIA - PAMPLONA

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Derechos reservados.

Es propiedad del autor.

Queda hecho el Depósito que marca la ley.

Obras poéticas completas de MAXIMO ORTABE en cinco volúmenes.

- 1.° En el Castillo de Tiebas
- 2.º Jalones del Camino
- 3.° En la Penumbra del Santuario
- 4.° Cantares del buen querer
- 5.º ¡NAVARRA... YUELYE?





El autor cuando escribía la mayor parte destos Poemas

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



PROLOGO

Pongo en tus manos, lector amable, el volumen segundo de mis obras que —con tu ayuda y la de Dios me agradaría poderlas editar completas— y a quien rotulo bautizándole con el rimbombante epígrafe de «JALONES DEL CAMINO».

Aunque en su modalidad primordial acusa un sello peculiar capaz de definir con muy pocos de sus versos toda una época —por desgracia muy conocida de todos— no ha estado en mi ánimo el prefijarla, ni hacerla destacar en primer plano, sino más bien he querido reunir bajo ese título, asaz expresivo, todas las canciones de matiz análogo que esporádicamente he ido entonando desde mis balbuceos iniciales en la métrica, hasta hoy.

Porque parando mientes en los temas que en estos versos se evocan y que, tratados con amor o con odio, se adoran o fustigan, siempre serán los temas eternos, las discusiones de todas las épocas, las que perdurarán a través de todos los tiempos y las que apasionarán a los hombres mientras el mundo sea mundo. Por esta misma causa podrás observar que a pesar del tiempo transcurrido desde que muchas de estas composiciones se escribieron, bien mirando —repito—continúan siendo de actualidad palpitante.

Casi todos estos poemas breves que hoy te ofrezco son de inspiración ocasional, dedicatorias y comentarios a efemérides que han ido sucediéndose... y eso precisamente quiere decir: «JA-LONES DEL CAMINO»... huellas de nuestros pasos en la senda que atravesamos mientras vivimos. Lloros y canciones, desahogos del alma en este peregrinar desde la cuna hasta el sepulcro.

Dice un refrán antiquo que el poeta nace y no se hace. Hay refranes que aún dándoles toda la razón en principio, puede restárseles algo de verdad, mirados despacio. Porque entre la sencillez cuasi monjil de mis ejercicios de composición: LA NAVE DE LA IGLESIA, LUZ DE AURO-RA Y DE CREPUSCULO Y FLORES Y ANGELES que figuran en este volumen, hasta la culminación definitiva de mi actual forma de trovar transparentada en: «DAME LA MANO, HERMANO» o «RIO ARRIBA» que también aquí se insertan, hay una diferencia notabilisima, atestiquando con ello que el axioma citado podemos renovarlo, adicionándole tan sólo dos palabras, pero esenciales: El poeta EN EL FONDO nace; pero en LA FOR-MA puede hacerse.

0-0-0

Infinidad de mis composiciones se han extraviado. Inclusive ha desaparecido mi pequeño melodrama «VISION DE UN MARTIR» que —dicho sea de paso— fué representado con bastante éxito allí por el año 1916 en varios escenarios de Avila, Valladolid y Bilbao y que, pensando dormía en mi archivo, llegué a anunciarlo entre mis libros en preparación.

En el expurgo realizado para ir agrupando mis versos -por su homogeneidad- en volúmenes distintos, de intento y con fruición he ido entregando al fuego purificador multitud innúmera de borradores escritos en mis primeros años, dándome la gran satisfacción de haber hecho desaparecer entre las llamas tan imponente fárrago anodino y soporífero. Similar trayectoria hubiesen seguido mis restantes desahogos poéticos, de no haberse dejado seducir mi amor propio por el éxito de venta relativamente lisonjero de «EN EL CASTILLO DE TIEBAS». Sin el óbolo de tu amable cooperación, lector querido, es lo probable que tanto estos poemas como los que tal vez puedan publicarse después, hubiesen dormido tranquilamente su IN PACE sempiterno.

Pero sucedió que un día hice la probatina de lanzarlo al azar, como echó Noé la palomita fuera del arca nada más que para ver lo qué pasaba; y aunque no me trajo un ramo de olivo —porque esto supondría una fortuna ¡hay que ver cómo se solicita su producto! y los poetas está de Dios que nunca hemos de ser adinerados— sí me trajo la alegría y el convencimiento que en nuestra que-

rida tierra —como de todo hay— también existen unos, fruy pocos —pero muy entendidos—, lectores de verso.

Y a propósito de la publicación del primer volumen de mis obras «EN EL CASTILLO DE TIE-BAS». Nunca hubiese imaginado que después de publicar libérrimamente un libro, hiciese falta escribir obligatoriamente otro. Pues quien no ha tenido tan mala idea en su vida, no puede hacerse cargo del número de líneas que hay que pergeñar para organizar su venta, hacer dedicatorias, etc., amén de lo que escriban otros sobre él en diversas publicaciones en su alabanza o vituperio.

Una buena parte de lo escrito obligatoriamente con este motivo, dedicatorias, etc. las hago figurar en el presente volumen bajo el epígrafe de «POST SCRIPTUM».

Guardo con gran cariño la relación de muchos de los lectores que lo han adquirido para poder recordar siempre sus nombres con afecto, pues me gusta agradecer. Así, también, es halagüeño para mí hacer constar que con motivo de su publicación he recibido muchas pruebas de amistad y ha experimentado mi corazón muchas satisfacciones.

Ahora vuelvo a confiarte este segundo ejemplar que denomino: «JALONES DEL CAMINO». No lo hallarás extraño; pues siendo mío al igual que el anterior se parecerá bastante a su hermano. Más que libro es un manojo de rosas que en mis jardines de ilusión he ido cortando. Son casi todas secas; pero no las desprecies por eso; que ya dijo Zorrilla:

> las frescas tienen espinas las secas, no más que aroma.

Que al leerlo aspires su perfume con agrado y que no te arrepientas nunca del vil metal que en él has invertido.

De corazón te lo desea

EL AUTOR.







Tost Seriptum



...entre las piedras mártires del Castillo de Tiebas que redujo a pavesas la infamia y el rencor, he plantado un almendro que dará flores nuevas fueron siempre las flores... símbolo del amor.

Todavía no ostenta de su verdor el brillo...

pero bien se conoce que a la tierra se agarra...

Yo he de ver en los sótanos de mi pobre Castillo
rendir culto a la Imagen del alma de Navarra.

Se autoriza la copia para la investigación. 1947) © Gobierno de Navarra



SUPLICA

En estos versos dedicados al Excmo. Sr. Conde de Rodezno —que actualmente rige los destines deste Viejo Reino de Navarra— le pide el poeta su apoyo y protección para su libro «EN EL CASTILLO DE TIEBAS» a la usanza de los antiguos trovadores.



En efecto; el trovador que cantó a su tierra, llegó por ver primera ante la mansión que en aquel entonces recordaba el Palacio de sus antiguos monarcas.

Tímidamente llamó a la puerta. Ni lo intentó, ni fué presentado ante el trono de quien simbólicamente hacía las veces del Rey. Melena al viento, laúd en bandolera, aspecto, si limpio, nada ostentoso, ni petulante, fué recibido amablemente por los palaciegos.

- —¿Títulos, documentos que atestigüen su personalidad?
 - -- ¡Ah! Yo soy de aquí; yo soy hijo desta tierra.
 - --- ¿Otros?

—¡Ah! Mi nombre... es un nombre cualquiera. ... y agregué:

Pobremente vestidos por senderos desconocidos van marchando y cantando su dicha ilusoria mis apellidos...

mis humildes heraldos carentes de gloria.

Y ellos se alejaron. Y al interponerse entre ellos y yo una puerta tallada en madera enorme de grande, impenetrable y fría, me entristecí, dudé y seguí mi camino. Ignoro qué habrían aducido ante el trono en mi favor. Lo que sí sé que yo no llevaba más que el bagaje de mis versos y que este bagaje fué objeto de un trato exquisito... Y que debido a sus servidores -una reverencia amable— y a su simbólico Rey que firmó complacido la proposición, lo que sí sé -repitoque la Excma. Diputación Foral y Provincial de Navarra fué la primera compradora de mi libro «EN EL CASTILLO DE TIEBAS». Lo que sí sé es... que atendió regiamente a este humilde poeta de Navarra y a ella y a su primera figura —como navarro que soy y por lo tanto agradecido- me complazco en rendirle aquí las más expresivas gracias.

Gracias, SEÑOR, opia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



Lo escribí con gran amor hacia mi tierra natal; y vengo a pedir, Señor, la protección oficial. Concededme este favor.

Como yo lo he publicado sin que me lo hayan pedido no me gusta ser pesado, que me doy por bien pagado tan sólo con ser leído.

¡Florecicas de ilusión que les gusta perfumar el rosal del corazón!... Lanzo al viento la canción alguien la querrá escuchar, Si halla la atmósfera fría
no creáis me llamo a engaño;
¡supe bien lo que me hacía,
que lo que se canta hoy día
no son canciones de antaño!

Presentarlo con primor

me ha costado un dineral;

tened en cuenta, señor,

que soy hijo de un pastor
nacido en el Carrascal.

No quisiera ser molesto

con la altivez de mi gesto

ni con mi facha bizarra;

que yo he escrito todo esto

pensando sólo en Navarra.

Si los navarros de ayer,
por Ti inmolaban su vida,
quien cifra en Ti su querer
¿qué menos pudiera hacer
en tu honor, Patria querida?

Pusé en él un gran amor
hacia mi tierra natal
sin presunciones, señor;
que soy hijo de un pastor
nacido en el Carrascal.

Fruto del trabajo honrado

con aliño o sin aliño

mucho sudor me ha costado

para verlo publicado

que lo empecé desde niño.

Me es fácil versificar,
que siempre tuve afición
y es nativo en mí el rimar;
lo que ha costado es ahorrar
para imprimir la edición.

Pagada con mis sudores

vengo a Vos —igual que ayer

marchaban los trovadores

a lograr entretener

los ocios de sus señores—.

...y si os agrada el cantar
bien me podéis ayudar
—como en época lejana
«le dió alientos» a Ausías March
nuestro Príncipe de Viana—.

Para Vos es poca cosa
satisfacer mis deseos.
Dicho en verso o dicho en prosa
la Cruz es menos penosa
siayudan los cirineos.

© Gobierno de Navarra

...lo escribí con gran amor para mi tierra natal. ¡Haz algo por él, Señor, que soy hijo de un pastor nacido en el Carrascal.

(1947)





Decían... que el atuendo tan guerrero que ostentaba el apuesto caballero —como también de su alazán fogoso los brillantes arreos del arnés—eran trazos del lápiz prodigioso de Ginés.

Este poeta casi cincuentón

que a pesar de peinar guedejas lacias ¿qué quieres? aún conserva «su ilusión» por tu cooperación quiere darte las más rendidas gracias de todo corazón. (1)

(Abril 1947)

Se autoriza la copia para la investigación

⁽¹⁾ Al gran dibujante A. R. Ginés.

Como hago yo poesías
en mis ratos de solaz
tú vas haciendo, Ardanaz,
preciosas fotografías.
Pintor fuiste y llegarías
si acaso te propusieres
a conquistar honra y prez...
pero la «foto» prefieres
quedando en «artista exprés»
¡que así pintas lo que quieres!

Mis versos y tus postales
son flor de iguales jardines
que con anhelos afines
perfuman sendas iguales...
Esas sendas ideales
que el alma gusta cruzar...
Tenemos que realizar
juntos el sueño dorado
de hacer un libro ilustrado... (1).
¡Verás... cuánto ha de gustar!...

(Abril 1947)

Se autoriza la copia para la investigación

⁽¹⁾ A Nicolás Ardanaz Piqué.

Album... Tesoro querido

de mi rincón familiar

te miro y vuelvo a mirar

besándote conmovido.

¡Dulces horas que he vivido

cultivando mi afición!

Bellísima colección

de mis amores mejores.

Eres un ramo de flores

del jardín de mi ilusión.

5-XI-1946

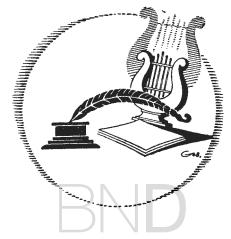
⁽¹⁾ Escrito en el Album del fotógrafo de arte Nicolás Ardanaz Piqué.



- Mi Musa, dama antigua y paralítica, no acostumbrada a recorrer distancias quiso lucir sus rancias elegancias en medio de una atmósfera mefítica.
- Pretendió que le hiciesen una crítica por exigirlo así las circunstancias... y logró despertar las resonancias del viejo caracol de la política.
- No le importa; que todo el mundo sabe que jamás pretendió MAXIMO ORTABE crecer, ni prosperar, ni vivir de ella;
- pero a mi Musa, amigo José Mari le recuerda este albur la Mata Hari que murió sin honor... y ¡era muy bella! (Abril 1947)

Se autoriza la copia para la investigación.

⁽¹⁾ A don José María de Huarte. Madrid.



Trovador que en tu lira guardas siempre un arpegio para los ideales nobles del corazón; tú que ensartas los versos como en un florilegio —búcaro de claveles en perpetua eclosión—;

la musa que me inspira de IRANZU la elegía, la que por tus cantares siente veneración, me ha dicho que estos versos se los dedicaría al insigne trovero —Baldomero BARON—. (1)

⁽¹⁾ Dedicatoria al poeta Baldomero BARON haciéndole envío de una poesía manuscrita intitulada: Elegía de IRANZU.

Esta es la diferencia de las artes.

Logrados,

los versos —que el hacerlos también cuestan sudores—, se pierden en el aire como lluvia de flores o en la cárcel de un libro se guardan encerrados.

Vuestros cuadros, en cambio, son más afortunados. Si el corcel de la fama domináis triunfadores, todos los vén y todos les prodigan loores y hasta los «nuevos ricos» los compran bien pagados.

Esta hermosa mañana de altos cielos azules he marchado a la Iglesia de los P. P. Paules y al quedarme asombrado de ver lo bien que pintas,

mi agrado hubiera sido ceñirte una corona laudando las bellezas que dejas en Pamplona, pero... lira y paleta son cosas tan distintas... (1).

(26-X-1947)

[—] Se autoriza la copia para la investigación.

⁽¹⁾ Para el gran pintor C. H. Oñativia, con afecto.

ESTAS SON SUS PALABRAS

«Máximo ORTABE es el último representante de aquel ímpetu que iniciaron Hermilio de Olóriz, Iturralde y Suit y que desde lejos bañaban con nieves del Padre Pirineo, campanas de Canigó, estruendos atlánticos, «violas d'or» y sueños trovadorescos, regionales y sonoros Verdaguer y Mistral.

Después vienen Marquina y Villaespesa y Rueda a suavizar con ansias líricas el Wagnerianismo de los patriarcas felibres. Ellos han oreado el alma de Máximo ORTABE cuando al levantar sus ojos allí donde los demás ven cifras, negocios, cazas dominicales etc., etc., él vé cortejos de caballeros, castillos poderosos, rubias princesas y coros de monjes que cantan sus salmos sobre los campos heráldicos del viejo Reino. Tiebas, Artajona, Iranzu, Eunate..., nombres que suenan como un eco de olvidadas trompetas.

Y entonces mientras la ciudad duerme, el Poeta escribe el Poema que llenará una vida y aquí está su primera salida a las prensas...

Navarra... vuelve, comienza para el público por «EN EL CASTILLO DE TIEBAS». Comienza muy bellamente, como la voz del ave escondida que supera en una hora absorta el tráfago vulgar de la vida. Aquí hay ilusión, ensueños, pureza literaria, noble amor. AQUI HAY UN POETA».

Angel MARIA PASCUAL

ANGEL MARIA PASCUAL

十 1-5-1947

Además de ser un buen amigo mío, él fué quien (digámoslo así) presentó en Sociedad mi primer volumen, por cierto con frases muy laudatorias y amables. Días antes de morir me recitó un sublime soneto de su libro en prensa en aquellos días: CAPITAL DE TERCER ORDEN. Yo le dije que tenía de siempre mucho respeto a rimar sonetos por no intentar profanar aquel de Lope que empieza: «¿Qué tienes tú que mi amistad procuras?» etc., y él me dijo: Por cierto, es una gran verdad; después de oír ese soneto, debieran enmudecer todas las liras que intenten hacerlos. Pero olvidemos. Parece que uno no es poeta si no los ha hecho alguna vez en su vida; buenos o malos. El soneto -poemita breve- y muy enjundioso, define al poeta que presume de tal. ¿Y Vd. no ha rimado sonetos nunca?

- --Creo que en toda mi vida habré hecho uno o dos.
- —Pues pruebe a hacerlos. Tengo la seguridad que gustarán. Y los rimé. Pensaba ir a leérselos para que emitiese su opinión cuando...

los sonetos que en vida no te pude leer todos en este libro te los voy a poner... La lástima es que ahora yo no voy a saber favorable o adverso cuál es tu parecer.

MUSA MUSAE

Mi Musa, vieja anacoreta rasgando su parda vitola trenza en el aire una cabriola mofándose de su poeta.

Según dice la muy coqueta

—como se aburre destar sola—

con una peina de manola

vá a lucir su nueva silueta.

Cantará a las mil maravillas no hará caso de las hablillas no temerá a que la abochornen...

y hasta dicen: ¡crimen horrendo que la han sorprendido leyendo tu CAPITAL DE TERCER ORDEN!... (Abril 1947)

CORRESPONDENCIA

Dices que te recuerda mi lira los sonidos de las arpas de Olóriz, Verdaguer y Mistral; y es verdad que sus versos los tengo muy leídos y que «todo se pega» por regla general.

De tus elogios (aunque los juzgo inmerecidos guardo recuerdo grato...) pero, amigo Pascual, los cantos de los pájaros todos son parecidos y es problema difícil encontrar parigüal.

Yo, más bien, creo tienen algo del sedimento que dejara en mi espíritu «la oración del Convento» (por eso no «abrenuntio» de mi amada niñez,

pero que «inter nos» quede; para que el estro mío rime trovas profanas a lo Rubén Darío, ¿no crees que tendría que nacer otra vez? (Abril 1947)

PERFIL

- Este es Angel María Pascual... buen periodista gran escritor, muy digno de todos mis respetos; robando de su risa —rota en flor— los secretos la Pálida al llevárselo, se apuntó una conquista.
- Yo lo apreciaba mucho. Fué para mí el Bautista que a mi lira incipiente trazó los vericuetos diciéndome quel bardo que no rima sonetos con justicia no es dable denominarle artista...
- Le hice varios... y cuando de hacerlos terminaba mal o bien y a leérselos —cual salieron marchaba, pensando me diría: que querer es poder,
- la terrible noticia me dejó de una pieza...

 Se me inundó el espíritu de una inmensa tristeza ¡qué frío fué el relente de aquel amanecer!...

 (25-9-1947)

MEMORIA MEMOR ERO...

- Con lágrimas amargas regué mi seco erial y entre zarzas y cardos ¡mira qué son las cosas! logré que floreciesen unas rosas preciosas en eclosión pujante, magna y primaveral.
- Al nunciar las campanas tu triste funeral resonando en mi espíritu sus voces lacrimosas por ornar tu sepulcro fuí a recoger mis rosas y estaban ya marchitas... Angel Mari PASCUAL.
- Como tú. Recordando de mi amistad el lazo peregrino de ensueños y con mi lira al brazo llegué un día a tu puerta mendigando tu arte...
- -Lauda mis pobres versos...

—Lo haré con gran cariño me dijo... y se reía con su risa de niño. (como no soy ingrato, yo no puedo olvidarte.) (1-5-1947)





EN EL CASTILLO DE TIEBAS

Versos dedicados al amigo desconocido JUAN DE JASO, no por desconocido menos estimado, respondiendo a su brillante CRO-NICA LITERARIA sobre «UN LIERO NAVA-RRO DE VERSOS», crónica que agradezco en el alma.

I

Desde que mis cantares se lanzaron al viento nada más apropósito que su hermoso comento.

Lo han dicho varias veces renombrados doctores:

¡Las obras de los hombres están llenas de errores!....

Cuando por vez primera se sale a la palestra

pocos hay que consiguen hacer su obra maestra...

Yo ni la he procurado... (por serme innecesaria

las coplas en mi vida son cosa secundaria).

Compongo mis estrofas carente de ilusiones

después de haber cumplido con mis obligaciones.

Nunca jamás con ellas me he procurado un real,

aunque hay muchos que dicen no las hago tan mal.

Desde garzón imberbe la bella poesía

penetró sin llamarla dentro del alma mía

siendo —con mis respetos tan pícara esta Dama

que aunque a veces la olvido, nuevamente me llama...

Sólo por complacerla trazo cuatro renglones

Se autoriza la copia para la investigación. © Gobierno de Navarra y así alejo el espíritu de otras «graves cuestiones»,

cuidando poco o nada de que estén bien o mal

canto como los pájaros sencillo y natural.

Mis trovas no son rizos de artificiosa palma

son rosas que perfuman los rosales del alma...

pero... es verdad; a coro lo han dicho los doctores:

¡Las obras de los hombres están llenas de errores!...

Desde que mis cantares se lanzaron al viento

nada más apropósito que su hermoso comento.

Ħ

Yo agradezco en el alma sus bellos ditirambos

pero... en la misma senda no caminamos ambos...

También le encandilaban

los colores que adornan su repleta paleta

pero lo que «a sus anchas» dijo Olóriz antaño,

—dado que lo sintiese no lo diría hogaño.

Mi fantasía, amigo, no sé si es mucha o poca,

Pax Christi y...

punto en boca.

...para comprobar la calidad de centón...

...si con miras al brillo de las «rubias» pesetas

inserté dos antifonas, dos pequeñas viñetas

debidas a la pluma de don Miquel Ancil

dos viñetas no es cosa de centón, ni de mil,

para que usted repita con monótono son

que mi libro de versos se parezca a un centón.

A mí se me ha olvidado parte del diccionario

pero este rancio léxico se me hace atrabiliario.

Llámelos... «comentarios»... porque la poesía

en los pueblos que nombro no está a la orden del día.

¡Vaya usted con el ritmo de un sonoroso arpegio

donde nunca ha existido ni un piano, ni un Colegio.

Por eso y «exprofeso» se hicieron esas prosas.

(bicarbonato para digestiones penosas.)

IV

...pero no se ha constreñido a Tiebas ni mucho menos.

La historia del Castillo¿... pero fíjese bien

no titulo: EL CASTILLO, pues antepongo el EN...

porque hablar destas «gestas» no son cosas prudentes.

(quien tiene buena vista,

El caso es que no crea me hace alguna merced

cuando a renglón seguido lo reconoce usted.

V

... amén de un «ramo de laurel» que atribuye a Navarra cierta maternidad».

...Claro, que no lo digo muy claro. Pero tiene mucha miga, mi amigo.

En otros tiempos esa mi frase aleluyesca

bastaría ella sola para armar una gresca

colosal, tumultuaria, de bronca y vocerío

de tirios y troyanos, de Padre y Señor mío...

Esta frase ladina condensa en sí la ciencia

de unos cuantos que oímos con estoica paciencia

dicterios bochornosos de xenofobia cruel

teniendo que callarnos, que no en valde era él...

- Desde que mis cantares se lanzaron al viento
- nada más oportuno que su hermoso comento...
- Lo que después explico no es ninguna macana.
- Charlaba él del monarca que hizo la marca hispana
- de aquel Rey que a sí mismo llamóse Emperador
- —que en verdad lo fué y grande nuestro Sancho el Mayor—
- cuando agrandó Navarra desde un mar a otro mar
- y pudo ser la «MADRE DEL HISPANO SOLAR».
- Además brindó el bardo su ramo de laurel
- a los que «mansamente» le escucharon a él.
- Realidad historial...
 Realidad historial...
- pero otros realizaron después este Ideal.

Desde que mis cantares se lanzaron al viento

- nada más oportuno que su hermoso comento.
- Siempre ante el rico el pobre se queda en entredicho
- porque si no... más cosas que esas se hubiesen dicho.
- Y como él dijo todo cuanto le vino en gana
- yo quise demostrarle que ayer, hoy y mañana
- cuando se haga algo grande sea en paz sea en guerra por encima de todo siempre está nuestra tierra.
- Lo que sigue al cuarteto defiende una verdad.
- No tiene otros alcances esa «maternidad»
- sino que le demuestra con bravura bizarra
- que en los problemas álgidos siempre estuvo Navarra
- sobre el suelo de España de perpetuo vigía
- demostrando con chechos sociones su casta y su hidalguía...

mis retazos poéticos, mirados bien no son

para catalogarlos como un vulgar CENTON.

Perdone que mi lira tan machacona sea

todos ellos convergen en una sola Idea.

Ojee usted el índice... le servirá de Guía.

Verá que existe en todo marcada analogía.

VI

...la dulce exclusividad de los temas conterráneos.

FINAL. Serán mis versos mejores o peores...

no importa. Pero cantan mis dos grandes amores.

Uno es la Poesía...
que en mis horas de calma

deleita con su música las tristezas del alma;

junto con éste el otro investigación. que entusiasma mi ser laudando el suelo hermoso que me viera nacer...

Sonaron mis clarines, quizás bien, quizás mal,

pero alabé a Navarra, que es el fin principal.

A usted le habrán gustado... (dicho sea de paso;

tiene usted un seudónimo,
«muy de aquí» JUAN DE JASO.)

(1947)





Jalones del Camino

Una opinión laudatoria sobre «JALONES DEL CAMINO» que de puño y letra de su autor figura en el manuscrito original de la obra.

«Con viva curiosidad he saboreado las deliciosas páginas del manuscrito que Máximo OR-TABE ha titulado «JALONES DEL CAMINO».

Rumbo hacia la Aurora, el joven vate atraviesa el ingrato sendero de la vida, engalanándolo con versos que fáciles y variados fluyen al pasar, ora impregnados de nostalgia y dolor, ora de optimismo y esperanza.

Bello apostolado el de nuestro poeta, que al cantar sus ideales de cristiano, conmisera y llama a los que en su indiferencia espiritual no aciertan a comprender el valor emocional de los más delicados sentimientos.

En dos grandes amores que en vano tratan de ocultarse, con la sincera modestia del autor, entre los esplendores del estro, hallo impregnados estos versos: el sentimiento religioso y el patriótico, de pura estirpe navarra, que al punto se adueñan del lector y le hacen sentir el amor universal de la Cruz; y el del antiguo Reino, con la esencia foral de la tradición, cuyo emblema son las cimas de nuestras montañas, donde el poeta erige los

sagrados altares de la raza. Hallo además tempranas experiencias de la vida y valores didácticos harto provechosos.

«pondrás dulzores donde encuentres hieles donde halles odios, caridad pondrás y salvo cuatro que te sigan fieles, desgarrarán tu corazón crueles cual hienas, los demás».

Mi parabién y estímulo al poeta que tan bien ha hermanado a lo sublime el alma lírica del verso.

José M.ª de Huarte y de Jáuregui Pamplona, 14 Noviembre 1934».



Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



A MI QUERIDO AMIGO Salvador BANDRES

No sé cómo sonarán
en el raudo torbellino
deste vivir de huracán
mis versos; pero serán
jalones de mi camino.

0---0--0

Me dices vuelva a cantar
y que empiece a recordar
aquellas coplas de ayer,
y que es perciso luchar
y es necesario vencer.

Que hay que lanzarse a escribir como se lanza el soldado a luchar, a combatir, y recordar lo olvidado y renovarse o morir.

Querido amigo: no sé
si yo te complaceré
mi lira no es melodiosa;
ahora bien, perdóname;
yo no sé hacer otra cosa.

- Aquella lira olvidada, tanto tiempo arrinconada, voy por tí a desempolvar; no te extrañe que al sonar la encuentres desafinada.
- Canté ayer con dulce son cantares del corazón, cantares del buen querer... ¡Oh juventud, oh ilusión, oh luz del amanecer!...
- Mas hoy, ¿quién piensa en cantar?

 Honda tristeza me abruma
 y por fuerza han de brotar
 dolor, nostalgia y pesar
 de los puntos de mi pluma.
- Y es que escucho en mi redor un grito ensordecedor y un rugir loco, incongruente y un afán demoledor de acabar con lo existente.
- Y hacer escombros y ruína
 y sumir en la penumbra
 aquella santa doctrina
 que con su lumbre divina
 ha veinte siglos que alumbra.
- Hay mucha voz vocinglera mucha vacía mollera ¿suficiencia salomónica?

(sonríe la primavera con una mueca sardónica).

No sé cómo sonarán
en el raudo torbellino
deste vivir de huracán
mis versos; pero serán
jalones de mi camino.

Mi camino de fulgores, mi camino todo luz aquél que orlaron de flores los efluvios redentores que brotaron de la Cruz.

Bordeando tajos de abismo por él caminando voy; siempre es igual, siempre el mismo; no hay en él, ni ayer, ni hoy sombras, ni confusionismo.

No es cual la moderna idea que ufana al aire voltea címbalos de democracia, y lo que ayer le hizo gracia mañana lo pisotea.

Y es que está el mundo leproso
y hay mucha ansia de gozar,
mucho corazón ansioso
y un afán escandaloso
de vivirizsin trabajar, investigación.

© Gobierno de Navarra

Tus santas creencias dejas

—jay pueblo, cómo estás tú!—

que te las vendan por viejas

como otro nuevo Esaú

¡por un plato de lentejas!...

Veo el trágico fulgor

que alumbra amenazador

tu patio de monipodio;

canta cercano el amor,

ruge en lontananza el odio).

Mira bien con cuál te quedas; no confundas las veredas que guíen tu porvenir; haz pronto por elegir, tal vez luego ya no puedas.

Si comienzas a halagar
¡qué fácil es convencer!
Si no sudas al sembrar
no tardes, te harán sudar
al tiempo de recoger.

Fija tu vista en la altura;
de allí ha de venir la luz.
¡Pobre pueblo el que procura
remediar su desventura
dando la espalda a la Cruz!

(1932)



¡Oh Dios eterno! ¿cuándo florecerá el abril del alma mía?

La luna expira tras la excelsa cumbre...
su moribunda lumbre
refléjase en el cáliz de las flores;
y al beso de su luz pálida y fría
por la esfera sombría
se difunden fragantes sus olores...

Las sombras se disipan lentamente...

En el rosado oriente
la luz del alba trémula fulgura
y en la penumbra de quietudes hondas
agítanse las frondas
al vaivén de la brisa que murmura.

En las ramas los bellos ruiseñores,
en el prado las flores
y el arroyo entre el césped susurrante
cantan al astro rey que luminoso
• tras el peñón riscoso
muestra su frente de titán radiante.

Franjas de luz, océanos de armonía, sublime poesía, el sol de abril esplendoroso vierte y la alborada con su luz incierta sonámbula despierta del letárgico sueño de la muerte.

De resplandor incéndiase el paisaje;
en el manso oleaje
de las estrellas el fulgor se esfuma
y surge níveo del tranquilo río
flotando en el vacío
roto girón de vagarosa bruma.

Del alba los fantásticos colores,

del río los rumores,
del bosque umbroso la canción sonora
y del valle la plácida frescura
todo vive y fulgura
al nacer del abril la bella aurora.

...sólo yo cuando veo en el oriente salir el sol naciente rasgando el velo de la noche fría exclamo en mis tristezas suspirando:
¡Oh Dios eterno! ¿Cuándo florecerá el abril del alma mía?

(1917)





LIBERTAD... LIBERTAD...

Si las bajas pasiones espoleas y alimentas el odio y la traición, Libertad, libertad, maldita seas, te abomino de todo corazón.

LIBERTAD... LIBERTAD... célico anhelo por el que lucha y sueña el corazón... mi lira hoy te consagra el ritornello mejor de su canción.

Cuando escucho tu nombre sacrosanto creyendo verte junto a mí pasar, quiero besar las orlas de tu manto sublime... como el cielo y como el mar.

- Las turbas en revuelto torbellino te aclaman con ardiente frenesí, mas yo nunca te encuentro en mi camino bella deidad, en quien jamás creí.
- ¡No existes ya! Te ví entre la espesura del jardín delicioso del Edén; allí murió del hombre la ventura, sin duda allí moriste tú también.
- Mas no... que vas surcando el mundo entero muchos cifran en tí su bienestar jay! no ven, pobres ciegos, el reguero de lágrimas que dejas al pasar.
- No surge en tu horizonte aquella mágica era de paz que ansía el corazón; sino la roja lumbrarada trágica de batalla y de sangre y rebelión.
- LIBERTAD, LIBERTAD, negro fantasma
 en la cara te han puesto un antifaz,
 antifaz que cautiva y entusiasma
 con sus promesas de ventura y paz.
- Y bien... derrumbas todas las bastillas ¿quién resiste tu bárbaro furor?

 Sobre montes de escombros y de astillas se pasea tu carro triunfador.

- Cuando no quede presa en qué saciarte podrida y nauseabunda te he de ver en tus propias miserias revolcarte como el cuerpo blasfemo de Voltaire.
- Acatar tus sofismas me resisto, mi frente no doblego a tu deidad pues si clavaron en la Cruz a Cristo fué invocando tu nombre: ¡OH LIBERTAD!
- El dijo: «Soy el Rey de los judíos la VERDAD y la VIDA, soy la luz...» y juzgásteis sus dogmas desvaríos clavándolo en el árbol de la Cruz.
- Todos los credos reverencio —dices—
 puede sembrar quien sea sembrador;
 y aplastas y aniquilas y maldices
 la semilla de Cristo Redentor.
- Flotando al viento tu pendón guerrero exclamaste triunfal: Será feliz quien se acoja a mi yugo justiciero y humille en mi holocausto su cerviz.
- Te siguieron innúmeras legiones levantando tras tí sordo clamor. (y luego se decían las naciones: ¿dónde vamos, Señor?).

- Al que no piensa como tú lo amarras con argollas de duro pedernal sus vísceras calientes le desgarras afilando tus dientes de chacal.
- Como fuego que quema los rastrojos atraviesas el sur y el septentrión y dejas al pasar llanto en los ojos y amarguras de hiel al corazón.
- Y destrozas y quemas y saqueas y aún veo entre las ruinas fulgurar a la rojiza lumbre de tus teas los pedazos del ara del Altar.
- Todo por tí, diosa cruel...

 (y el hombre

 aún te aclama en su loco frenesí...)

 ¡cuántos crímenes se hacen en tu nombre

 o cuánto criminal se escuda en tí!
- Si las bajas pasiones espoleas y alimentas el odio y la traición ¡LIBERTAD, LIBERTAD, maldita seas, te abomino de todo corazón!...
- ¡Qué bien te conoció quien dijo: Alerta los medios de defensa preparad y a cal y canto atrincherad la puerta cuando escuchéis que griten, LIBERTAD!

ERA OBRERO JOSE...

Sobre la humanidad envilecida hizo brillar de la verdad la luz; y en vez de venerarle agradecida rugiendo en odios inmoló su vida clavándolo en el árbol de la Cruz.

- Los ojos te cegaron.

 Te arrancaron la Fé del corazón
 merced a tí sobre el pavés se alzaron
 y luego sin piedad te abandonaron
 igual que a nave rota y sin timón.
- ¡Tu vista a ver la realidad no alcanza!

 Te dijeron brillaba en lontananza
 de tus miserias el ansiado fin
 y porque alimentases tu esperanza
 te amarraron al carro del motín.
- (Bajo el airón de LIBERTAD se escuda la víbora que alienta la ambición; en el ardor de la batalla ruda te implora, obrero, que le dés ayuda después tal vez te matará a traición.)
- Si aún al poner en práctica tus sueños dorados horizontes halagüeños viera surgir la fiebre de tu afán;

si aún pudieras calmar de tus pequeños el hambre atroz cuando te pidan pan...

- Desanda tu camino, obrero, y mira te sonarán a engaño y a mentira las arengas de Marx o del Soviet cuando veas la paz que se respira en el pobre taller de Nazaret.
- Entra... José el humilde carpintero también trabaja... como tú es obrero no apetece grandezas... y a pesar que su hijo es Rey del Universo entero ¿no ves? Jesús le ayuda a trabajar.
- Flota en la casa un aura de alegría de bienestar, de bendición y amor y allí la Reina del hogar, María mientras amasa el pan de cada día canta gozosa a Dios Nuestro Señor.
- ¿Verdad que al ver tan candorosa escena tu alma que es blanca todavía y buena quiere tornar hacia su Dios, verdad que también lejos de la dicha ajena puede haber para tí felicidad?
- Busca tu pan en el trabajo rudo que Cristo fué el primer trabajador y aunque vivir en la opulencia pudo inació pobre y murió pobre y desnudo! quieres más pruebas de su ardiente amor?
- Desanda tu camino, obrero y mira te sonarán a engaño y a mentira las arengas de Marx o del Soviet cuando encuentres la paz que se respira cabe el humilde hogar de Nazaret.

 Gobierno de Navarra (19

(1932)



LA NAVE DE LA IGLESIA

Tu trono aunque el dragón torpe lo embiste siempre, siempre subsiste cual roca firme sobre el mar pujante; y aún cuando zumba el fragoroso noto, grita el diestro Piloto: estigación. © Gobierno de Navarra ¡Adelante, vayamos, adelante!

LEMA

«Aire de tempestad tu rostro azota».

G. Núñez de Arce

I Paisaje nocturno.

II Invocación.

III Huye del mar, barquilla...

IV La tempestad.

V Luzbel.

VI El Faro.

VII Bonanza.

VIII «Non praevalevunt».

IX ¡Gloria a Tomás!

SUBLEMA.—En la noche oscura de los tiempos la Nave de la Iglesia surca los mares de la vida y es el Papa su más experto timonel. Los libros del Angel de las Escuelas difunden su luz en la noche tenebrosa de las dudas o de las herejías.

De mis Ejercicios de composición. Marquina (Vizcaya) Marzo de 1916.

I

Mansa la tarde tras la cumbre expira:
el céfiro suspira
besando el suave cáliz de las flores.
Blandamente se mueve el oleaje

y en el mudo paisaje se esfuman lentamente los colores...

Las estrellas vislúmbranse temblando...
las brumas van bajando
como tupidos velos de la cumbre
y a través de sus lóbregos crespones
colúmbranse legiones
de espíritus flotando en la áurea lumbre...

La luna en el cenit plácida brilla...

de la playa en la orilla

cual náyade veloz parte una nave...
¡Pobre bajel que en busca de su puerto

boga con rumbo incierto!
¿quién su destino misterioso sabe?

ΙI

¡Oh luna, que en la noche solitaria murmuras la plegaria del casto amor en el azul gimiendo; inspírame un cantar triste, muy triste tú que llorando viste ronca rodar la tempestad rugiendo!...

Tú, que a través de la penumbra hundida mirabas dolorida Se autoriza la copia para la investigación. las crespas ondas que el turbión azota y por el mar la navecilla errante zozobrar jadeante rotas sus jarcias y su quilla rota.

Ven, ángel del dolor. Númen sagrado
dáme el plectro acordado
de sacra inspiración, mi canto inspira
triste querub del gólgota sangriento
dáme, tu triste acento,
dame tu compasión, dame tu lira.

BND Tripte of

¡Ay, nave de mi amor!... Triste es tu suerte la imagen de la muerte diviso entre las ondas escondida; retírate del mar que el orco insano en el fiero océano desea verte rota y abatida.

Mira; Satán levanta sus pendones
y sus fieras legiones
entre nubes de polvo a tí las lanza;
detén tu curso que en el mar rugiente
sobre su seno hirviente
furiosa la borrasca se avalanza.

¿No oyes su voz que en el averno ruge
a cuyo férreo empuje
se conmueve la entraña de la tierra?
—pues es el reto que a luchar te impulsa,
y exánime y convulsa
aún le responderás: ¿Quiero la Guerra?

Oigo rugir el vendabal furioso
el austro proceloso
su faz mortuoria tras la cumbre asoma;
presiéntese la tempestad bravía...
¡pobre, barquilla mía,
huye del mar, el dulce puerto toma:

mas... fascinada por la luz brillante que el véspero radiante en madejas de plata diluía... cruzaba el mar cantando barcarolas y las azules olas le besaban... oyendo su armonía...

ΙV

¿No véis? Allá muy lejos una nube
por los espacios sube
encubriendo el azul y se dilata
cual manto funeral. La mar se agita
la luz se precipita
tras las sombras en rauda catarata.

Muere la luna. Tristes las estrellas
con lúgubres querellas
tras las nieblas se ocultan sollozando;
todo queda sombrío y silencioso
solo el mar proceloso
la canción del dolor sique entonando.

El huracán sus ráfagas sacude

a cuyo empuje acude
la ola cruel en fatídicos crespones;
el ábrego rebrama huracanado

y el mar alborotado
se retuerce en horribles convulsiones.

Ruje la tempestad. La noche avanza
con férrea pujanza
de atlético titán el viento zumba
y en las entrañas de la noche hundido
con hórrido estampido
el ronco trueno horrísono retumba...

El relámpago el caos electriza
y sobre el mar tapiza
erráticos espectros fulminantes;
y al chocar con la nave destrozada
la ola hierbe airada
deshaciéndose en fúlgidos cambiantes.

Bate el remo las ondas planidero se autoriza la copia para la livestiga el diestro marinero con febril ansiedad al puerto vira...
mas ¡ay! la tempestad perdió su rumbo
y mísero, errabundo,
mirando al cielo con dolor suspira.

...!pero el cielo está sordo a sus clamores!
sulfúreos fulgores
los súbitos relámpagos despiden
y agitando sus negras cabelleras
las olas traicioneras
en altas voces su exterminio piden.

BND

En medio del confuso paroxismo
surge del negro abismo
Satán turbando la espaciosa tierra
y al cruzar el furor del oleaje
grita ebrio de coraje:
¡«La muerte a Cristo y a su Iglesia guerral»

Al estallar su cólera infinita
la pléyade precita
del infierno acompaña a sus legiones;
tremolan sus banderas centelleantes
y a sus pies jadeantes
van postrándose todas las naciones.

Cual desgajado alud que de la altura desciende a la llanura cuanto opone su curso destrozando, tal Luzbel al cruzar la faz del mundo, colérico, iracundo, vá la Iglesia querida exterminando.

¡Guerra! gritan los amplios horizontes;
los ecos en los montes
repiten ¡guerra! en estruendosa orgía;
y al ronco rebramar de ruina y guerra
el infierno y la tierra
retiemblan con horrible algarabía...

Se entreveran las luces del santuario.

El fúlgido sagrario
rueda al golpe satánico hecho trizas;
y con furor y rabia sin ejemplo

del Redentor el templo
lo reducen a míseras cenizas...

Entre tanto la mar hierve agitada;

la nave destrozada

sobre las ondas del dolor se mece;
crepita el trueno en el confín remoto

zumba el funesto noto

y el fragor del turbión lúgubre acrece.

Del rayo a los fatídicos reflejos
diviso allá a lo lejos
la Iglesia envuelta en fúnebres cendales;
y en la charca de sangre nauseabunda
que por doquier la inunda
no sé si oigo cantar sus funerales...

¡Oh Esposa del Cordero Inmaculada!

Tu túnica rasgada
tu cetro de oro roto en mil pedazos
la tempestad bramando horrisonante
y tú bogando, errante
¿a dónde, dí, levantarás tus brazos?

Rómpese el débil mástil. La tormenta de nuevo se acrecienta lanzando al viento horrísono alharido... ¡Ya la nave sucumbe destrozada!... depón tu diestra airada ¡Oh Dios de las venganzas complacido!...

VI

más... ¿quién con rozagante vestidura
flota sobre la altura
en cascadas de luz hendiendo el cielo
¿quién rasgando el azul caliginoso
cual faro esplendoroso
muestra el puerto al perdido barquichuelo?

¿Quién al náufrago calma el mar rugiente y a la infernal serpiente aplasta la cerviz con pie divino? ¿quién decís? Es el ángel de inocencia faro de toda ciencia, Paladín de la Fé, TOMAS DE AQUINO.

¡TOMAS DE AQUINO! y a su voz suave
de la Iglesia la nave
el himno de la paz boga entonando
y ante Luzbel con rostro placentero
preséntase el lucero
nimbos de luz su frente fulgurando.

Aún Satán tremolando sus pendones
arrastra las legiones
contra Tomás en tumultuaria orgía...
pero es en vano; que él alza su frente
y el báratro rugiente
hunde su orgullo en la penumbra umbría.

VII

De las sombras se rasga el negro velo;
luce el azul del cielo
y las estrellas brillan temblorosas
como en abril al despuntar el día
repletas de ambrosía
muestran su cáliz las nacientes rosas...

La luna se desliza por la esfera; su brillo reverbera sobre el manto azulado de los mares; y a través de sus tímidos reflejos allá lejos... muy lejos del timonel se escuchan los cantares...

Fantásticos silencios bullidores,
brisas, auras, rumores
caos y sombras de la noche fría
sobre las tristes ruinas del infierno
cantan el ritmo eterno
de la paz, al compás de la alegría...

AIII

¡Salve, Iglesia! Lumbrera fulgurante
navecilla flotante
que al arrullo del aura te adormeces;
bajo el influjo y bienhechor amparo
de tan radiante faro
prosperas, te acrecientas y engrandeces...

Tu trono aunque el dragón torpe lo embiste siempre, siempre subsiste cual roca firme sobre el mar pujante; y aun cuando zumba el fragoroso noto se grita el diestro Piloto:
¡Adelante, vayamos... Adelante!

No; que aunque el orco de furor rugiendo con fatídico estruendo se lance contra tí podrá vencerte; que allá en un trono de carmíneas nubes el Dios de los querubes te libra con su diestra de la muerte...

Y aunque la tempestad ruja bravía
y la noche sombría
oscurezca tu rumbo con sus nieblas;
aunque la exhalación rasque del cielo
el nebuloso velo
de oscurísimos pliegues de tinieblas...

aunque exánime y rota y destrozada
cruces la mar airada
sin rumbo, sin timón y sin concierto
aún la luz de aquel astro diamantino
Santo TOMAS DE AQUINO
te indicará con su fulgor el puerto...

Aún la tímida luz que en el cielo arde al morir de la tarde surgiendo entre penumbras y vapores delineará sobre tu hermosa frente

la imagen reverente
Se autoriza la copia para la investigación de Jesús el Amor de los Amores...

Aún su luz al cruzar el hemisferio rasgando del misterio la letárgica sombra en que dormía hará brillar sobre tu sién nevada la corona adornada de rica y deslumbrante pedrería...

IX

¡Salve, Luz del Saber! Nítida Estrella
por cuya ardiente huella
la Iglesia arriba de la paz al Puerto...
De bonanza lucero alabastrino
conductor del marino
que boga errante por el mar desierto...

¡Salve, Tomás!... Lucero indeficiente
ante quien reverente
se postra el sol cuando en el mar expira;
Paladín de la Iglesia Inmaculada
tu Imagen adorada
hace vibrar las cuerdas de mi lira.

Desde la cresta del peñón desnudo
donde mi ingenio rudo
vió la luz matinal por vez primera
hasta del valle en la feraz llanura
do ví de tu hermosura
el fulgor que tu ciencia reverbera...

Siempre fuiste mi luz y mi confianza,
la célica esperanza
que alumbraba mis días nebulosos
cuando en mi cielo de inquietudes lleno
rodaba el ronco trueno
turbando los paisajes temblorosos...

Que si Dios de mi vida en la alborada me dió una lira orlada de sacra inspiración y amor divino, ella consagra a tí su humilde canto ¡Oh genio sacrosanto, Oh Faro del Saber, TOMAS DE AQUINO!



...Y VIVES TODAVIA...

Sembrador del amor de los amores que sobre campos áridos caminas y es tu gloria vivir con pecadores...

Tú sembrarás para que nazcan flores pero saldrán espinas... (1).

Desde el alto sitial de su grandeza

Dios contempló con ojos de tristeza

nuestra maldad... y por trocarla en bien,
hizo abrazar a Cristo la pobreza
del portal de Belén.

Cubierto por la escarcha y por el hielo una noche invernal descendía a la escoria deste suelo la inmortal majestad de tierra y cielo como cualquier mortal.

Se autoriza la copia para la investigación

⁽¹⁾ Para mi querido amigo José Azcona.

Los ángeles del cielo lo mostraron
de unos pastores a la absorta grey
y cuando humildemente lo adoraron
¿este Niño quién es? —interrogaron:
—es Jesús, vuestro Rey.

Y gritando salieron: Ha nacido nuestro Rey, nuestro Dios, nuestro Señor el que espera con ansia el oprimido el divino Mesías prometido nuestro Libertador.

Herodes escuchó de aquel murmullo
la loca algarabía
y ciego por la rabia y el orgullo
pretendió deshojar aquel capullo
de flor que se entreabría...

Creyó como ellos que el Divino Infante venía su corona a arrebatar y antes de ver ceñírsela triunfante aclamándole el pueblo delirante lo mandó degollar.

Mientras tanto a lo largo del desierto
José, tu padre, de Belén huía...
Herodes dió por cierto
Jesús, que estabas muerto
y... ¡vives todavíala...]

- ...y sonó en el reloj de tu vivir
 el instante que Dios te señaló
 para que comenzases a instruir
 para que comenzases a esparcir
 la semilla que El mismo te entregó.
- ¡Sembrador del Amor de los Amores que sobre campos áridos caminas y es tu gloria tratar con pecadores... Tú sembrarás para que nazcan flores pero saldrán espinas!...
- Pondrás dulzuras donde encuentres hieles donde halles odios, caridad pondrás; y salvo cuatro que te sigan fieles desgarrarán tu corazón crueles cual hienas, los demás.
- Camino vas del Gólgota a la cumbre ya diviso tu Cruz pesada y larga; y contemplo con honda pesadumbre que aquella abigarrada muchedumbre no te alivia la carga.
- ¿La turba de lisiados y dolientes,
 posesos, paralíticos, dementes
 y ciegos que sanaste;
 los que inclinaron ante Tí sus frentes
 reverentes, a dónde los dejaste?

- Los que ayer tus virtudes alabaron
 cuando el triunfo con ellos compartiste
 hoy al verte en la Cruz te abandonaron
 con tu dolor a solas te dejaron
 que nadie quiere acompañar al triste...
- ...Te vieron descender pálido, inerte, bajo la losa de la tumba fría... Pensaron que jamás iban a verte pues dormías el sueño de la muerte ¡y... vives todavía!
- ...y rompiendo la losa abrumadora
 que encerró en el sepulcro tus vestiglos
 surgió tu Humanidad deslumbradora
 con un fulgor de perennal aurora
 que alumbrará los siglos de los siglos.
- Y retoñó la Flor, ¡la Pasionaria regada con la sangre del Cordero! La humilde luminaria se convirtió en lucero que iluminó la faz del mundo entero.
- Llenaron a tus fieles de cadenas sirvieron a tus mártires de tumbas de los circos las fúlvidas arenas y escucharon sus ayes y sus penas las frías catacumbas. Navarra

En su corcel a Saulo galopando
sobre la ruta de Damasco veo
persiguiendo tu nombre y blasfemando
y aún escucho al apóstata gritando:
¡Venciste, Galileo!

Vencerás, Dios de Amor, tres veces Fuerte siempre serán las armas desiguales ¿quién se atreve a humillarte y a vencerte si mandas en la vida y en la muerte de los pobres mortales?

...y aún vendrán como canes ladradores
babeando entre la podre de su escoria
Renán, Voltaire con otros impostores
pretendiendo cegar los resplandores
del Faro de tu gloria...

Oigo cantarte el funeral concierto
pues dicen que se acerca tu agonía...
Te vieron —años ha— cadáver yerto
Sus címbalos te están tocando a muerto.
...y...; Vives todavía!...







MUSA ARGENTINA

Pedí versos... al azar
porque anhelaba escuchar
la melodía divina
con que los sabe dictar
la bella Musa Argentina.

En alas de la ilusión
lanzó tu lira bizarra
su melodiosa canción
y ha llegado hasta el rincón
desta tierra de Navarra.

deste mi suelo nativo
donde en sus redes cautivo
la vida quiero pasar...
(aunque cuántas veces vivo
mirando el azul del mar...).

ese mar de mis amores...

yo al escuchar sus clamores
percibo una sinfonía
que vá diciendo loores
a tu tierra y a la mía...

¡Tu Tierra!... Naciente aurora

que en ondas de luz se baña

y a donde enfiló su prora

la juventud soñadora

que llevó el alma de España...

Por eso aunque ruja airado
yo lo escucho complacido.
Porque en el opuesto lado
¿quién no tiene un ser amado,
quién no tiene un ser querido?

...pero hoy sobre tí no brilla la estrella de mi ilusión. Que, abandonada en la orilla quedó y rota la barquilla de mi triste a corazón.

© Gobierno de Navarra

Pedí versos... al azar
porque anhelaba escuchar
la melodía divina
con que los sabe dictar
la Bella Musa Argentina

...y tus trovas me han mandado.

De tu laúd las canciones

con tanto amor he escuchado

que hasta el alma me han llegado

tus sonoras vibraciones.

Tu libro es como un rosal
que al albor primaveral
se cubre de blancas flores;
¿cuál es —me pregunto— cuál
la mejor de las mejores?

...y estos aplausos no son
ditirambos halagüeños
para acuciar tu ambición;
cabalgas «ARREANDO ENSUEÑOS» (1)
al reino de la ilusión.

Ya florece en tus senderos
la palma de la victoria;
y hollando la vil escoria
ves de cerca los luceros
de los cielos de la gloria.

(1933)

^{(1) «}Arreando ensueños», versos de Enrique P. Maroni. Buenos Aires, 1931,





BENEDICTUS QUI VENIT...

(Dedicada al Ilmo. Sr. Dr. don Mateo Múgica con motivo de su entrada solemne en la capital de su diócesis). (15 marzo 1924)

Resuenen por doquier himnos de gloria,
hosannas de victoria
y vístete de fiesta, Patria mía
pues quiso Dios mandarnos su enviado
al virtuoso Prelado
de aquesta grey Pastor, Maestro y Guía.

Preparemos su entrada dignamente y ciñamos su frente de amor con una artística corona; corona en la que brillen por florones se autodos los corazones católicos fervientes de Pamplona.

Navarra entera entone agradecida
un himno a su venida
un cántico de gloria en su loor
y oígase desde el Ebro hasta el Pirene:
«Bendito aquel que viene
en el nombre de Dios Nuestro Señor».

Quiero cantar tus glorias, Padre amado;
mi pecho entusiasmado
siento que a impulso de tu amor hoy late
y requiere su lira idolatrada
cual soldado la espada
cuando el clarín retumba del combate.

Rudo, soy, bien lo sé; pero quisiera que el Querube me diera las suaves notas de su plectro de oro; en alas de la ardiente fantasía mi voz preludiaría entonces, un cantar dulce y sonoro.

De mi laúd así al conjuro santo
llegara a tí mi canto
lleno de amor, de paz y de ternura,
tan inocente cándido y sincero
como trina el jilguero
y suspira la alondra en la espesura.

@ Gobierno de Navarra

¿Vísteis en la penumbra del santuario al fúlgido incensario formar radiante, caprichosa nube, cuán pausada, cuán bella y silenciosa cual perfume de rosa al cielo en espiral trémulo sube?

Así en alas del céfiro gracioso
llegue hasta tí armonioso
el canto de mi lira agradecida;
en ella está el sentir sano y ferviente
deste pueblo creyente
que te desea grata bienvenida

...y derrodillas y a tus pies postrado
te pide, Padre amado,
con vítores, hosannas y canciones
humilde voz y suplicante anhelo
prodigues el consuelo
celeste de tus santas bendiciones.

Honre Navarra entera tu venida
y entone agradecida
un cántico de gloria en tu loor
y oígase desde el Ebro hasta el Pirene:
¡Bendito aquel que viene
en el nombre de Dios Nuestro Señor!...





YO LE DIJE A UN POETA

...y pondremos el bálsamo donde duela la herida y un panal de dulzores donde amarguen las hieles; é iremos navegando por el mar de la vida dirigiendo a la playa del cielo los bajeles.

Extiéndeme la mano para subir contigo

por la áspera pendiente del monte del Parnaso.

Es más corto el camino yendo con un amigo;

Se autoriza la copia para la investigación,
subamos poco a poco, subamos pase a paso.

Vayamos apartando las zarzas del sendero....

y porque no se adueñe de nuestros corazones el cansancio y el tedio, que me recites quiero las estrofas sublimes de tus bellas canciones.

Tus canciones.... que tienen la triste melodía
que al arrullo del viento modulan los pinares,
y que al llegar al alma trasciende su armonía
a perfume de nardos y rosas y azahares.

Peregrinos de ensueño, cual Moisés, dejaremos

a un lado del camino nuestra tosca sandalia,

y el Horsb misterioso descalzos cruzaremos

cuando a beber vayamos el agua de Castalia.

Y una vez que arribemos a la cima del monte nimbadas nuestras frentes de luces siderales, la vista extenderemos por todo el horizonte y veremos que el mundo falto está de ideales...

¡Oh! desde aquella altura, con las cuerdas bien tensas lanzarán nuestras liras sus arpegios sonoros, que llevarán los vientos, en sus ondas inmensas con furia de huracanes y luz de meteoros.

- Y al que duerme en la noche de sus negras pasiones
 y al que boga en los mares de su torpe perfidia,
 y a todo aquél que guarda dentro de sus mansiones
 enroscada la víbora nefanda de la envidia...
- Y al que nunca se cuida de escuchar el lamento

 de las almas que cruzan devorando sus penas,

 y al cretino que avaro roba el pan del hambriento

 llenándole sus carnes de argollas y cadenas,...
- A todos les diremos: «Descended de las cumbres

 donde os llevó el orgullo... sacudid el letargo

 de vuestros sueños de oro... (No oís las muchedumbres

 cuál rugen contra el yugo de su vivir amargo?»
- Y serán nuestros versos como iris de bonanza

 que en la atmósfera surjan desgarrando las nieblas

 rosada epifania de amor y de esperanza

 rayo de luz que ahuyente las espesas tinieblas.
- A todos hablaremos como habló Cristo un día,
 rebosándole el alma raudales de consuelo,
 ante la turbamulta que otrora le seguía:
 «De los pobres de espíritu será el Reino del Cielo.»

- Y pondremos el bálsamo donde duela la herida
 y un panal de dulsores donde amarguen las hieles,
 e iremos navegando por el mar de la vida
 dirigiendo a la playa del cielo los bajeles.
- Y en la noche sombría, cuando rujan las olas
 y pierdan los marinos la brújula y la calma,
 cruzaremos nosotros cantando barcarolas
 ¡que hay también tempestades en los mares del alma!
- Dame la mano, hermano... Feliz quien interpreta lo que dice la estrella cuando marca el destino; que Dios para cantarle dió la lira al poeta y extendiendo su diestra le señaló el camino.
- Nos dirán visionarios... Hoy al Monte Parnaso

 no hay timón que enderece su relumbrante prora;

 Dicen que van las musas camino del Ocaso....
 ¡Nosotros torceremos su rumbo HACIA LA AURORA!

(Diciembre 1932)

FLORES Y ANGELES

(Poesía inspirada en el recuerdo de la encantadora nena Mary F. y Areta, que subió al cielo).

(4 mayo 1918)

Cándida flor de celestial fragancia
que del mundo en el áspero desierto
apenas florecida te llevaron
los ángeles al cielo...
Te ví radiante de candor un día
orgullo santo del hogar materno
capullo de beldad encantadora
que acariciaba el céfiro...
Pero una noche lúgubre y sombría
del aterido invierno Navarra

cuando nadie pensaba en despedirte también te ví con célico embeleso cómo entornando tus azules ojos, cruzados los bracitos ante el pecho, mirabas en redor tus tristes padres llorando sin consuelo en tus mejillas pálidas y hermosas con pasión imprimiendo un dulce beso cómo batiendo sus fulgentes alas los querubes llegaban a tu lecho y envidiosos de ver tanta belleza te llevaron al cielo...

Angel de paz que en la cerúlea altura contemplas las tristezas de mi pecho mírame con piedad, haz que el Dios santo mitigue mi aflicción, calme mi anhelo.

Cándida flor de mística fragancia derrama los perfumes de tu aliento sobre el mundo que gime perturbado de ira y de despecho y blandiendo tu espada de querube del sol a los lumínicos destellos desparezca el rencor entre los hombres y una aurora de paz brille en el cielo.

LA CANCION DEL HUERFANO

...como su amor, ninguno.
¿no vés que era mi madre?

(5-9-1923).

...y yo la ví morir como una rosa

muere marchita al declinar la tarde

dejando al borde del sepulcro frío

roto su cáliz.

Clavé mis ojos en sus tristes ojos

que no tenían luz para mirarme

puse mis labios en sus labios fríos
para besarle....

- le dije... que le amaba con delirio

 con un amor... tiernísimo... entrañable

 ¡¡como dormía el sueño de la muerte

 no pudo hablarme!!
- —¿Por qué te anhegas en acerbo llanto por qué suspiras, amoroso vate si ya en la tumba solitaria duerme frío cadáver?
- —¡Ay! calla; tú no sabes mis querellas tú ignoras el por qué de mis pesares a solas déjame con mi amargura con mis lágrimas déjame.

Besos como sus besos ¿sabes quién podrá darme? Como su amor... ninguno ¿no vés que era mi madre?

LUZ DE AURORA Y DE CREPUSCULO

(La oración de una madre.)

...míralo en las regiones de paz y calma
guarda la tierra el cuerpo y el cielo el alma
y arrullan sus despojos con triste canto
los fúnebres cipreses del camposanto.

© Gobierno de Navarra



Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

¡Hijo mío del alma!... Ven a mis brazos
y al calor de mis besos y mis abrazos
duerme, sol de mi vida, luz de mi aurora
duerme, mientras tu madre suspira y llora.

Duérmete, encanto mío, rico tesoro
no mires cuando gimo, suspiro o lloro...
por más que... prenda hermosa de mis amores
itú qué entiendes de llantos y de dolores!...

BND

...si apenas la alborada con su luz pura
dibujó la sonrisa de tu hermosura
vinieron las tinieblas... y tristemente
la muerte con sus alas rozó tu frente...

...y al padre cariñoso que el ser te diera

—y que al verte cual lirio de primavera,
como tierno capullo, flor de embeleso
casi ni pudo darte su último beso...—

la Parca inexorable con fiera saña

cortó su vida joven con su guadaña

una tarde doliente sin luz, ni flores,

llena de pesadumbres y de dolores...

Y... se fué. Ya no tienes otro consuelo
que tu madre en el mundo... que él desde el cielo
a los dos nos ampare... Duerme, mi niño...
yo cifro en tí mis glorias y mi cariño...

Míralo en las regiones de paz y calma

guarda la tierra el cuerpo y el cielo el alma

y arrullan sus despojos con triste canto

los fúnebres cipreses del camposanto.

Pero... duerme, hijo mío... ¡qué loco empeño tengo en turbar con penas tu dulce sueño!

Al correr de los años, prenda querida,
ya irás viendo los frutos que dá la vida...

Esta vida que alegra los corazones

y mata de repente sus ilusiones

esta vida que es polvo que el viento agita
y alud que de los montes se precipita,

fulgor intermitente de llamarada
y brizna imperceptible... miserias... nada...
do reinan las mayores iniquidades
pues el mundo es un foco de vanidades...;

do triunfan los placeres y la malicia
y son mito los fueros de la justicia,
pues siempre los perversos son protegidos
y los buenos odiados y perseguidos.

Verás que a los alegres amaneceres sucédense los tristes atardeceres que en las regias mansiones como en las ruinas Se autoriza la copia para la investigación junto con los rosales crecen espinas...

¿ pero a dónde me lleva mi desvarío
y qué te estoy diciendo, pobre hijo mío?...
No quieras contagiarte con mi tristeza
duerme que por tu padre, tu madre reza...

No me escuches, cariño, ven a mis brazos
y al calor de mis besos y mis abrazos
duérmete, encanto mío, mientras te adoro
y acaricio tus rubias guedejas de oro.

BND

Mas... ¿qué veo? ¡Despierta, Jardín de flores!

mira... el azul se inunda de resplandores,

y han rasgado las nubes sus negros velos.

¡¡tu padre te sonríe desde los cielos!!...

LA ESTATUA DE LOS PIES DE BARRO

(Bíblica)

...rodó una piedra de la altura
y al dar en base tan mezquina
fué haciendo polvo la escultura
dejándola como la harina.



Ī

Levántase despavorido

profiriendo gritos de horror,

el Rey Nabucodonosor

que un sueño espantoso ha tenido.

Colérico, sobresaltado
ruge con ademanes fieros
le digan qué es lo que ha soñado
sus magos y sus hechiceros.

—¡Oh Rey! ¡¡Vivid eternamente!!...

(dicen los sabios al entrar);

pero dignaos explicar

qué sueño cruzó vuestra mente

para poderlo descifrar.

—Borrado está de mi memoria;

fué como una alucinación;

pasó cual ráfaga ilusoria
Se autoriza la copia para la investigación
veloz por mi imaginación.

No lo consigo recordar...

Mas si entre todos no podéis lo que he soñado adivinar, juntos todos pereceréis.

Ahora, si lográis entender mi sueño y su interpretación, sabré también agradecer como agradece un Faraón.

—¡Oh Rey! ¡¡Vivid eternamente!!

Para aclamar enigma tal

sobre la tierra no hay mortal

con capacidad suficiente.

Tampoco Rey habrá por grande

por muy poderoso que sea,

que a sus vasallos les demande

que le adivinen una idea.

Bramó de rabia y de coraje,
furioso el Rey que estaba oyendo.
Se irguió en su trono, y presumiendo
que tal respuesta era un ultraje

a su majestad inferida,

de nada les valió su ciencia.

Los arrojó de su presencia

mandándoles quitar la vida.

De Caldea la tierra entera tembló transida de horror bajo la planta justiciera del Rey Nabucodonosor.

H

Al escuchar la orden cruel

por gracia sobrenatural

surgió un hombre providencial:

Gobierno de Navarra
el santo Profeta Daniel.

Quien, lleno de místico ardor le dijo al Rey: —Tened la ira.

Creyendo en aquel que me inspira podré complaceros, Señor.

Para esclarecer los arcanos

no llaméis a las criaturas.

Sin los auxilios soberanos

ciegos seréis, que váis a oscuras

camino abriendo con las manos.

No soy más sabio que otros sabios, ni tampoco adivinador, que las palabras en mis labios las pone Dios Nuestro Señor.

A El le he rogado en mi oración que me ayudase a comprender de vuestro sueño la visión.

© Gobierno de Navarra y me la ha dado a conocer.

III

Era una estatua refulgente

con un aspecto fantasmal,

como un guerrero combatiente

de una grandeza colosal.

Visión a los humildes grata

pues representaba un tesoro...

Tenía la cabeza de oro,
los brazos y el pecho de plata.

Puesta sobre un pequeño cerro

daba impresión algo más pobre:

sus dos piernas eran de hierro

los muslos y el vientre de cobre.

A este guerrero tan bizarro

(cota escamosa y férreo arnés)

lo sostenían unos pies vestigación muy enclenques hechos con barro.

Rodó una piedra de la altura

y al dar en base tan mezquina
fué haciendo polvo la escultura
dejándola como la harina.

¡Oh Rey! ¿Es cierto lo que narro?

Con una sencilla pedrada

quedó rota y pulvorizada

la estatua de los pies de barro.

IV

Efigies mil se han erigido muchísimas de gran valor, que siempre nos han ofrecido promesas de vivir mejor.

Anhelos, humo de ilusión,

que al deshacerse en realidad

muerta encontraba el corazón
Se autoriza la copia para la investigación.
la flor de la felicidad.

En el oriente tan lejano

dicha y ventura eternas finge,
burlándose del ser humano
la risa pétrea de la esfinge.

Allá por la pagana edad

hizo Jesús brillar la luz,

y lo clavaron en la Cruz

siendo El la Vida y la Verdad.

—les cegó tanta claridad—

Después a la escena se asoma montando brioso corcel, la faz altiva de Mahoma que el mundo quiere para él.

Mi Patria verá la tragedia;
raudales de sangre y de oro
se verterán en la Edad Media
por arrojar de España al moro.

Mientras, graba Xavier su hazaña,

Loyola es como un cancerbero

que no deja entrar en España

los estandartes de Lutero.

No está la Iglesia abandonada

por defender su nombre santo
junto a la Cruz marcha la espada
como en Las Navas en Lepanto.

Con cánticos a lo divino

Juan y Teresa con su celo

borran la sombra de Calvino

desde la cumbre del Carmelo.

Con nuevo ardor, nueva luz brilla;
no es luz de paz, sino de guerra;
ya la igualdad reina en la tierra,
ya Francia quema su Bastilla.

La quillotina ha funcionado.

Revueltos van en la carreta con la carroña del malvado la bella rosa de Antonieta.

¡Mane la sangre en surtidores!
¡El Sena entero empurpurad!
¡Ya se acabaron los traidores!
Un grito sólo: ¡Libertad!

En el oriente muy lejano felicidad eterna finge, burlándose del ser humano la carcajada de la esfinge.

No ha terminado la venganza
ni es suficiente la lección;
también hoy brilla en lontananza
la estatua que ama el corazón.

Porta un señuelo de áureos brillos que les simula paraísos rojos a todos los hombres sencillos, cansados de pisar abrojos;

a todos los que ven rencores
si miran a su alrededor
—no a los que cultivan las flores
del jardín de Nuestro Señor—

a los que quieren oprimir

el mundo entero con la mano

no a los que anhelan repartir

su pan candeal con el hermano.

Esa, al igual que otras estatuas sufrirá el rayo destructor; no tiene, cual vírgenes fatuas fuerza y constancia en el amor.

Se ha terminado la jornada.

Y cuando extienda la mirada sobre la tierra desolada el Vencedor desde su carro, verá caer despedazada la estatua de los pies de barro.

(1943)





RECONQUISTA

...que te escuche la farándula del escándalo y del cisma los que anhelan los laureles de tu historia aniquilar como oyera en otro tiempo confundida la morisma la vibrante clarinada de Ruy Díaz de Vivar.

© Gobierno de Navarra



Por el cielo de mi Patria se ha cernido una tormenta densas nubes han manchado la hermosura de su sol... cuando escucho los bramidos de su cólera violenta me pregunto si es delito ser patriota y español.

Al fulgor de los relámpagos, como horribles meteoros zizgaguea en los espacios roja ráfaga de luz, ialmas negras cual la noche van quemando tus tesoros tus tesoros coronados con el signo de la Cruzi....

Galopando se aproximan los corceles de la muerte, los que viera en sus ensueños el divino Apóstol Juan... los que quieren ipobre España! pisotearte y deshacerte, los famélicos corceles emisarios de Satán.

Que no son las hordas bravas de los bárbaros de Atila ni los suevos, ni los vándalos del helado setentrión, ¡son tus hijos los que quieren—con fiereza que horripila—! desangrándolo arrancarte, Patria mía, el corazón.

© Gobierno de Navarra

León hispano,... Tu que sabes de amarguras y traiciones que has rastrado del esclavo la cadena vejatoria, tú que has visto tantas veces tu bandera hecha girones y otras tantas la has bordado con la seda de la gloria,

yergue tu soberbia frente sacudiendo tu melena ponte al frente de tu raza como heróico paladín, resquebraja con tus dientes el baldón de su cadena ruge y se oigan tus rugidos hasta el último confín-

Intimida a los secuaces de doctrinas ilusorias corifeos injertados en judío y en masón que reniegan de tu sangre, que reniegan de tu gloria con el grito sempiterno de venganza y rebelión.

Que te escuche la farándula del escándado y del cisma, los que anhelan los laureles de tu historia aniquilar como oyera en otro tiempo coafundida la morisma la vibrante clarinada de Ruy Díaz de Vivar

Por el cielo de mi Patria se ha cernido una tormenta sombras negras han cubierto la blancura de su sol... van cesando los rugidos de su cólera violenta todavía no es delito ser patriota y español.

¡Ruge, ruge, león hispano... que tu fuerte voz se ¡mponga!....

Las tinieblas más opacas nada son ante la luz.

... y en la cima de la sierra de una nueva Covadonga

êno ha de haber otro Pelayo y otra espada y otra Czuz?

........ ya alborea, ya alborea!

se ha rasgado de los cielos la sembría cerrazón.
¡cielo azul, cielo de España! — ¿Sueño? — No. ¡Paso a la Idea!
¡lse oyen claros... formidables los rugidos del león!!....

(1934)



SALVETE, FLORES MARTYRUM (1)

Sació la turba de salvajes potros
en tu carne sus iras destructoras.
¡Eufrasio Santo!... Ruega por nosotros
desde el cielo en que moras.

La tierra estremecida

tembló al rugido del cañón infausto...

Para saciar la fiera enfurecida

tú fuiste el holocausto.

Se autoriza la copia para la investigación

⁽¹⁾ Loa dedicada al R. P. Eufrasio del Niño Jesús, mártir.

...y sintiéndote fuerte

ganoso de la palma que anhelabas

a encontrarte de frente con la muerte
caminabas.

Con brío extraordinario,

con valor nunca visto.

Como subió la cuesta del Calvario

Jesucristo.

Intrépido... sereno...

en los labios la risa abierta y franca. ¡Con qué cariño te acogió en su seno la Virgen bella de la capa blanca!...

...Como a Cristo en la Cruz te escarnecieron y lleno de piedad cuando te herían les perdonaste porque no supieron lo que hacían.

Ignoraban tus fieros malhechores

presos de su satánico delirio

que el rosal de la Cruz siempre dá flores
de martirio

Roto y maltrecho el deleznable barro
raudo al cielo en espíritu ascendías,
como subiera en abrasado carro
San Elías.

Las cumbres del Carmelo

yo las ví con tu sangre florecer y un cántico triunfal se oyó en el cielo, pregonando tu fama y tu valer.

En tu frente genial brillaba impresa
toda la luz
que difunden los libros de Teresa
y de Juan de la Cruz.

Bendice a quien admira tu paleta de pintor y tu lira de poeta.

Bendice a los que el cuerpo te cubrieron de infamia y de baldón (que las manos en alto te pusieron propicias al abrazo y al perdón).

Sobre la odiosa hoguera de rencores

que ha prendido en las locas multitudes

haz que flote el aroma de las flores

de tus virtudes...

Sobre tu cuerpo los salvajes potros

descargaron sus rabias destructoras...
¡Eufrasio, santo! Ruega por nosotros

desde el cielo en que moras.



LA TUMBA OLVIDADA

...y envuelto de esa voz en el misterio
cruzo meditabundo
la senda que me lleva al cementerio
donde acaban las glorias deste mundo.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



Doblando están a muerto

las campanas del alto campanario.

Su monótono son forma un concierto

tan lento, tan tristón, tan funerario...

que al escucharlo en las cristianas torres despierta de su sueño el alma mía diciéndole una voz; también tú corres paso veloz hacia la tumba fría...

...y envuelto de esa voz por el misterio
cruzo meditabundo
la senda que me lleva al cementerio
donde acaban las glorias deste mundo.

Al penetrar en la sagrada calma

que invade su recinto

se conmueve mi ser y es porque el alma

vé un mundo tan distinto....

Porque es inútil que hasta allí llevemos el disfraz destos pobres carnavales del vivir... pues seremos siempre ante Dios y ante la muerte iquales.

Bajo una losa sepulcral la vida

hora tras hora sus despojos vierte

y es libro abierto que a estudiar convida

nuestro rumbo a las playas de la muerte...

Del cementerio la ciudad sombría se puebla de rumores sus sepulcros se ocultan este día bajo un dosel de luces y de flores...

Los ví del sol a la rojiza lumbre tantas veces tan solos, tan desiertos...
¿dónde estaba esta enorme muchedumbre que ahora reza en las tumbas de sus muertos?

Hoy todo son plegarias...

todo son hoy loores...

filas de luminarias

y coronas de flores...

jay!, todo no; que veo una fosa cubierta de maleza de un rincón junto a un regio mausoleo... Si ante tanta grandeza

tu pequeñez se pierde,
por tí alzaré a los cielos mi plegaria
ya que no encuentras quien de tí se acuerde
¡pobre tumba olvidada y solitaria!...

2-XI-1932





PIROPOS A UNA FUENTE HUMILDE

...porque según dicen antes
eras un sitio de paz
donde encontraban solaz
Se aul y alivio los caminantes.
Goberno de Navarra



Como cosa despreciada

que se arrincona por vieja

te has quedado abandonada

fuentecica de La Teja.

¡Paga así la ingratitud

cuando se desciende a menos!

¿dónde están tus años buenos

de hermosura y juventud?

De tan antiguo no data

quien cuidó de hermosearte

para hacer la estancia grata

de quien iba a visitarte.

y a tu vera puso flores
y unos árboles muy bellos
para que a la sombra dellos
Se autoriza la copia para la investigación cantasen los ruiseñores...

En aquel rincón callado

de las aguas al rumor
¡cuántos idilios de amor
sin duda habrás escuchado!

...porque según dicen antes
eras un sitio de paz
donde encontraban solaz
y alivio los caminantes.

...pero desaparecieron

los que tanto te rondaron

unos porque te olvidaron

otros porque se murieron.

Al verte de nuevo... deja

que este pobre enamorado

venga a sentarse a tu lado,

Se autoriza a copia para la investigación.

Fuentecica de La Teja.

Place al alma recordar

las gratas horas de ayer

en este bello lugar

donde quisiste nacer.

De mi vida en los albores
oí cantar desta manera:
«Pamplona, Jardín de Flores
Puerta de la Taconera...».

Los más lejanos confines

oyen los claros clarines

de la fama que pregona:
¡cuán bellos son los Jardines
los Jardines de Pamplona!

Son dignos de admiración,
y por aquí y por allí
se extienden con profusión...
Se autoriza la copia para la investigación.
y no se acuerdan de tí.

Pero quien tanto te quiso

de nuevo te vá a querer

porque pronto te ha de ver

convertida en Paraíso.

Recobrarás tu esplendor
y con infinito amor
alguien plantará un rosal
junto al claro surtidor
de tu chorro de cristal.

Ya no serás despreciada,

ni te olvidarán por vieja

ya serás muy frecuentada

Fuentecica... de La Teja.

(1943)

EL ADIOS DEL SOLDADO



...solas quedan llorando
solas quedan las dos.
¿llorar? —No; están rezando
porque me ampare Dios.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



Adios, Patria querida

tierra hidalga y hermosa en que nací. En las rudas batallas de la vida siempre, mi amor, me acordaré de tí.

La dura ley me ordena

que abandone el cariño de mi hogar; por eso el alma siente amarga pena y nostalgia de amores al marchar.

Mi madre cariñosa

junto a mi cuna llora su dolor; y una niña preciosa dice que acaso olvidaré su amor.

Solas quedan llorando.

Solas quedan las dos.
¿Llorar? —No; están rezando
porque me ampare Dios.

Prendas de mi cariño

tened fé en mí porque aunque lejos voy soy el eterno niño que no sabe engañar. El mismo soy.

Nunca jamás el alma enamorada tan dulce amor acertará a olvidar lo juro por el Dios ¡Oh madre amada a quien tú me enseñastes a rezar.

Lucha cruel el corazón acosa

teniendo que dejar tan buen amor
y cual copa de hiel llena rebosa
amargura y dolor.

...porque hay unos amores

que duran hasta la hora de morir;
ellos motivan todos los dolores

pero entre espinas dan hermosas flores;
Se autoriza la copia para la investigación.
la alegría sublime del vivir.

...y ese amor de tan célica dulzura
infunde en los mortales ese ser
disfrazado de gracia y de hermosura
que se llama mujer...

Solas quedan llorando
solas quedan las dos.
¿Llorar? —No; están rezando
porque me ampare Dios.

(1 marzo 1919)





ANTE UN LIBRO DE POESIA MODERNISTA

Cayó en mis manos ayer
un libro... ¡válgame, Dios!
Lo leo y vuelvo a leer
y no lo puedo entender
ni a la una... ni a las dos.

Tanto me habían hablado

de su gracia y su valía

que creí fuese el dechado

más perfecto y acabado

de la humana poesía.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

...y aún subió mi indignación

de punto... cuando a renglón

seguido ví en la portada:

«Esta es la quinta edición

corregida y aumentada».





...que nos ahoga la prosa

con su fárrago... y al cielo

debemos tender el vuelo

como áquila caudalosa.



I

Contra la corriente altiva

voy en mi barca bogando

río arriba, río arriba

cantando, siempre cantando.

Las furias del oleaje

con su impulso arrollador

restarme quieren valor

y amilanar mi coraje.

Ni sus embestidas temo

ni me hacen perder la calma

que una voz dentro del alma

me ordena remar... y remo.

Desde la tranquila orilla

cuando me vén navegar

a muchos oigo exclamar:
¿dónde vas con tu barquilla?

Con olímpico desdén

a su cara me sonrío

mientras voy cruzando el río

de las olas al vaivén.

Brilla una luz en la altura

tras ella enfilo mi prora

siempre tras la noche oscura
fulge radiante la aurora.

Lira de cristal que suenas

en mi noche solitaria

con un rumor de plegaria

donde se aduermen las penas...

Mientras la opaca neblina

de las boiras se levanta,

tu débil cordaje afina,

surge valerosa y canta...

Con bravía entonación
siempre, aunque sepas de cierto
que solamente el desierto
ha de escuchar tu canción.

II

Cuando brillan en la esfera
las estrellas temblorosas,
cuando se cubre de rosas
un rosal en primavera...

No preguntéis al rosal

por qué se cubre de flores;

él dá rosas al igual

que la estrella resplandores,

porque lo dispuso así

Dios, en su designio santo.
¡Lo mismo me pasa a mí,
Yo tengo una lira y... canto!

lenta... silenciosamente

de mi sierra en la espesura

cual brota escondida Fuente

de una roca en la hendidura.

Como brillan los luceros

en la bóveda azulada

como cantan los jilgueros

saludando a la alborada,

como esparcen sus aromas
en los jardines las flores,
como arrullan las palomas
y trinan los ruiseñores.

Su melodía no es bella.

Es sencilla... natural;

y quiero encender con ella
Se autoriza la copia para la investigación.
la hoquera del Ideal;

¡Que nos ahoga la prosa

con su fárrago y al cielo

debemos tender el vuelo

como águila caudalosa!

Almas de temple, volad

hacia la altura... que aterra

ver la triste humanidad

cómo se agarra a la tierra...

Cómo se aferra a la escoria...

cómo se hunde en el abismo...

(Los senderos de la gloria

no los trazó el egoísmo).

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Quiero una Fuente encontrar

donde mitigar mi sed.

Y aunque es más fácil remar
de la corriente a merced,

Esa FUENTE de AGUA VIVA

con mi barca iré buscando,

navegando RIO ARRIBA...

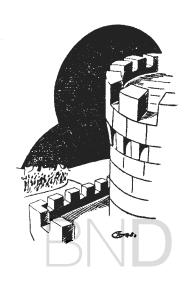
¿hasta dónde... y hasta cuándo?

(1934)



Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



NAVARRA

Rojo escudo de un rojo ensangrentado como es sangriento y rojo el corazón; en sus pliegues dormita aletargado un cachorro que ayer desmelenado supo lanzar bramidos de león.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra



Asomado al balcón de mi Ideal,

(yo tengo este balcón adosado a un vetusto torreón de prosapia ancestral lejos, lejos del ruido mundanal como dijera el gran Luis de León),

desde su excelsa altura

mirando al valle que a mis pies se extiende he gritado con gritos de amargura a la gente que invade la llanura por ver si alguno mi clamor atiende.

El enorme gentío

al cruzar por aquel desfiladero semejaba un fantástico hormiguero o un desbordado río;

Se autoriza la copia para la investigación, jtal era su rumor triste y sombrio!

Del monte en las laderas

pasaban en larguísimas hileras; por delante y detrás, por todas partes rebrillaban al sol muchas banderas e interminables filas de estandartes.

Y marchaban de guías

agitando pendones
muchos nuevos mesías
que al sembrar sus absurdas teorías
brotaban confusiones
del pueblo en los sencillos corazones.

¡Navarros! he gritado en mis almenas con voz fuerte y bizarra; no os dejéis engañar de esas sirenas; aún brillan las cadenas sujetando el escudo de Navarra...

@ Gobierno de Navarra

¡Rojo escudo de un rojo ensangrentado

como es sangriento y rojo el corazón!

En sus pliegues dormita aletargado

un cachorro que ayer, desmelenado

supo lanzar bramidos de león.

Desfilaban los nuevos redentores;

a su paso caía

una lluvia de flores,

promesas de ilusión, humo, falsía, odios y malquerencias y rencores.

Rasgar ansiaban el purpúreo manto

de Navarra, encharcándolo en el lodo,
y entre tanta aflicción y espanto tanto
se escuchó un grito santo
que decía: NAVARRA, sobre todo!...

NAVARRA vió su luz

y se vistió de gloria y esplendor luchando contra el árabe invasor por agrandar el reino de la Cruz, la Cruz de Jesucristo Redentor.

No renovéis su faz

ni de su fé cambiéis la trayectoria que en lumínico haz vibra en todas las hojas de su historia y es el timbre más bello de su gloria.

Seguid, seguid marchando

camino a los luceros,

por las rutas de amor, esos senderos

que Dios nos va marcando

y son los ideales verdaderos.

Asomado al balcón de mi Ideal

(cuántas veces contemplo del balcón
alejado del ruido mundanal
que dijera aquel gran Luis de León),
rugir el oleaje de ambición
por conseguir el medro personal,
y hasta por vil metal
venderse... aunque les sangre el corazón.

(Alturas del Tibidabo, 24 de Junio de 1932.)

Esta composición es histórica. La escribí en Barcelona y en las altitudes del Tibidabo, una mañana deliciosa del mes de junio de 1932. ¡Espectáculo grandioso... indescriptible...!

Sobre aquella balaustrada colosal y espléndida —como una visión apocalíptica— se extendía ante mis ojos asombrados el espectáculo inenarrable y nunca soñado de la babilónica ciudad. Su complejo panorama, en cuyo primer plano se acentuaba la visión simétrica de sus calles y avenidas, de sus parques y jardines, se iba desdibujando en la lejanía difuminado en una neblina azul, grisácea, como de ceniza...

Del embrujo de aquel momento delicioso quisiera disfrutar de nuevo... pero... y es que por aquellos días me había trasladado a la ciudad condal para recibir el cadáver ambulante de mi hermano Martín que regresaba de la Argentina roto y vencido... Llegó tan enfermo, tan depauperado que, efectivamente, entregaba su alma a Dios aquí en Pamplona el día 3 de agosto del mismo año. (Descansa en la paz del Señor, querido hermano mío Martín, y recibe en tu memoria la flor destos versos.)

Resonaba por todos los ámbitos de nuestra tierra —en aquel entonces— este grito o parecido de: ¡Navarra sobre todo! en contraposicióón a la conducta observada por algunos navarros que —como mal menor—propugnaban se podían amalgamar fueros y estatutos; estatutos y fueros. Opia para la investigación.

Banderas de enormes dimensiones con las barras

simbólicas y sangrantes ondeaban al viento y se ostentaban con una profusión y recargamiento tal, que más que afecto a la patria chica, parecían querer traducir un exagerado alarde de patriotería...

En las Ramblas y a la hora del véspero se escribía con letras eléctricas: «Navarra rechaza el estatuto» y el poeta que deambulaba solitario oyó mascullar a una multitud ingente dicterios e improperios y muchos silbidos y entre ellos, unos pocos aplausos y el runruneo de unos saladísimos refranes en catalán que venían a decir: Es mejor ir solo que mal acompañado. Vale más ser cabeza de ratón que cola de león.



FIN



INDICE

	PAGINAS
Prólogo	7
Post Scriptum	13
DEDICATORIAS	
Al Excmo. Sr. Conde de Rodezno	15
Al gran dibujante A. R. Ginés	21
A Nicolás Ardanaz Piqué	22
En el Album del mismo	23
A D. José M.ª de Huarte	24
Al poeta Baldomero Barón	25
Al gran pintor C. H. Oñativia	26
Estas son sus palabras	27
Angel M.ª Pascual	28
Musa musae	29
Correspondencia: la copia para la investigación	30

	PAGINAS
Perfil	31
Memoria memor ero	32
A Juan de Jaso	33
Uuna opinión sobre Jalones del Camino	43
Proemio. A don Salvador Bandrés	45
Alborada Primaveral	49
Libertad Libertad	53
Era obrero José	57
La Nave de la Iglesia	59
Y vives todavía.	73
A don José Azcona	
Musa Argentina	79
Benedictus qui venit	83
Yo le dije a un poeta	87
lores y ángeles	91
a canción del huérfano	93
Luz de Aurora y de Crepúsculo	95
La Estatua de los piés de barro	101
Reconquista a muizaria nominana anno anno anno anno anno anno anno	115

	PAGINAS
Salvete flores	121
La Tumba olvidada	125
Piropos a una fuente humilde	131
El Adiós del Soldado	137
Ante un libro de poesía modernista	143
Río Arriba	145
Navarra	153



SEGUIDAMENTE

aparecerá el Volúmen III

de las obras poéticas completas de

Máximo Ortabe y Armendáriz

intitula do:

En la Penumbra del Santuario

(Poesías místicas)

Ialones del Camino

(O) Gersøs)

Este libro se acabó de imprimir el día 10 de Marzo de 1948 en los talleres tipográficos de la EDITORIAL IBERIA de Pamplona, calle de la Curia, números 7 y 9.

